

La incidencia de la seguridad escolar en la deserción escolar en Colombia



Presentado por:

Lady Katherine Garzon Peñaloza

Código: 2601075

Tutora Temática

Beatriz Eugenia Olmos

Tutor Metodológico

Juan Manuel Silva

Universidad San Buenaventura

Universidad Militar Nueva Granada

Especialización en Administración de la Seguridad

Seminario de Grado

Santiago de Cali

2017

Resumen

A lo largo de este escrito hemos analizado los factores que en conjunto o por si solos han llevado al deterioro del concepto de seguridad escolar en Colombia, desde la violencia intrafamiliar hasta el uso de drogas que sencillamente han contribuido a una impacto negativo cada vez mayor en nuestras comunidades estudiantiles. Es por esto que se vuelve totalmente necesario ahondar en cada uno de estos elementos para poder entender mejor de qué forma atacan y como se puede llegar a crear una estrategia para detenerlos o por lo menos mitigar su impacto al mínimo posible, ya que toda vez que se han identificado los síntomas consecuencia de la introducción de alguno de los factores que atentan contra la seguridad escolar se han contemplado al final los graves resultados por no actuar a tiempo o tan siquiera prevenir que pasen.

Por lo que es preciso identificar de alguna forma mecanismos que permitan atacar dichas situaciones o por al menos crear mecanismo que blinden en la medida de lo posible a las víctimas directas de las consecuentes problemáticas que atacan la raíz del sistema educativo en nuestro país.

Palabras Clave: Cibernético, Comunidad estudiantil, Educación, Seguridad escolar, Sustancia psicoactiva.

Abstract

Throughout this writing we have analyzed the factors that together or even by separated themselves have taken the concept of scholar security in Colombia to be spoilage, from the violence inside the house to the use of drugs that simply have contributed to an even greater negative impact in our scholar communities. This is why is totally necessary to get deeper into this matters in order to better understand, in what way they attack and how we can come to create an strategy to stop them or at least mitigate their impact as much as possible. As every time the symptoms are being identified that are consequences of the introduction of any of this factors that attempt to attack against the scholar security, the serious results are being contemplated as lack of timeliness action o even avoid to happen.

That's why is necessary to identify somehow mechanisms that allow attack those situations or at least create mechanisms that armor the direct victims as much as possible from the direct and problematic consequences that affect the root of educational system in our country.

Key words: Cybernetic, Student community, Education, School security, Psychoactive Substance.

Introducción

La educación en Colombia es un tema prioritario dentro de los intereses de los ciudadanos, ya que es la una de las alternativa que tienen para salir adelante; hoy por hoy el capacitarse pasa a ser una prioridad en el camino para buscar la consecución de un nivel de vida digno, pero esta proyección se puede ver interrumpida por situaciones a la que enfrenta la sociedad y sencillamente han llegado a ser un “dolor de cabeza” en múltiples ámbitos socioculturales, tal es así que las instituciones educativas no son la excepción a la regla. Cada vez es más frecuente encontrar casos en los que hay tráfico de drogas y delincuencia común en colegios o instituciones educativas y fuera de ellas. Como estas problemáticas y otras más se combinan al punto de convertirse en el talón de Aquiles del presente y futuro de los colombianos.

Basados en estos precedentes buscamos identificar como primera medida, los factores en materia de seguridad que impiden la continuidad de los estudiantes en el proceso educativo, de igual forma se busca exponer las posibles soluciones para contrarrestar los factores que impactan de manera negativa la seguridad escolar en Colombia.

Por último se busca mostrar de manera objetiva y racional las problemáticas que afectan la seguridad de los estudiantes y las instituciones educativas.

La seguridad escolar y los factores que impactan la continuidad de los procesos educativos

En todos los países se reconoce a la educación como un factor que índice directamente en el desarrollo de los países a largo plazo, es por esto que Colombia no es la excepción, teniendo en cuenta el dinamismo constante de la economía cada vez se hace más necesaria la mano de obra calificada y la base de dicha mano de obra es la ya mencionada educación. En nuestro país temas como la salud, el empleo, vivienda, la educación entre otros son los que ocupan la retina del departamento de planeación nacional, en este caso la planificación educativa es una de las grandes apuestas de la presidencia de turno. Iniciativas como la creación “el sistema educativo regional” donde se propone un sistema Interamericano que busque integrar 35 países del continente en materia educativa. Sin embargo existe un factor adicional al aporte que puede generar la educación de una nación a su desarrollo económico integral y este es la seguridad.

Es importante que consideremos la educación como una manera sostenible de llegar a alcanzar un desarrollo económico representativo para un país, pero dicho desarrollo no se puede lograr si Colombia sigue como hasta ahora con grandes deudas por resolver en materia de seguridad escolar; o considere señor o señora lectora que sus hijos, hermanos, primos o sobrinos fuesen a estudiar de acuerdo a la intención de sus padres en busca de lo anteriormente

mencionado un desarrollo que traducido individualmente al contexto de los ciudadanos, es un nivel de vida digno, sin embargo usted como allegado de estudiantes recibe la noticia de que los chicos o las chicas se han visto envueltos en cualquiera de los flagelos que azotan a los centros educativo de nuestro país.

¿Cómo reaccionaría usted sr(a) lector(a), si el día de hoy al ir a recoger a su hijo(a) al colegio, el rector lo espera para informarle que su hijo está envuelto en una red de micro tráfico dentro de la institución?, ¿Cómo?!, acaso no cree usted, que los estudiantes de cualquier estrato social están expuestos al micro tráfico de drogas, consumo de sustancias psicoactivas, porte ilegal de armas, delincuencia común, entre otros, que tiene origen en nuestra sociedad y a través del tiempo se han extendido hasta atentar contra los cimientos de este país.

En el siguiente texto se explorarán los flagelos que atacan un punto neurálgico de la sociedad, el cómo actúan y que consecuencias traen, al igual que se buscara proponer desde el punto neutral una forma de mejorar la seguridad que propende salvaguardar el futuro de la nación en las aulas de clase.

Es de vital importancia empezar por identificar qué aspectos sociodemográficos juegan un papel preponderante en la seguridad estudiantil actual, ya que cada vez son más diversos los casos en donde el blindaje de las instituciones educativas se ve vulnerado por fenómenos tales como: el desplazamiento forzoso, violencia escolar, riesgos cibernéticos, alcohol, consumo

y tráfico de sustancia psicoactivas, pero para comprender la raíz del asunto es preciso contar con una visión más panorámica y luego detallada de las causas y consecuencias que tienen este tipo de agentes de notable impacto negativo en la comunidad escolar.

El desplazamiento forzoso.

Sin lugar a dudas una de las grandes preocupaciones del estado en cuanto a la seguridad escolar está arraigado en el desplazamiento forzoso, dado que es altamente impactante en los intereses de la población estudiantil, así que sería importante preguntarnos, ¿qué sucedería si de un momento a otro a una familia se ve forzada a abandonarlo todo para conservar su vida?, ¿qué tal que esta familia sean conocidos o allegados suyos?, ¿qué tal que fueran de su misma familia en otro lugar o qué tal que sea su núcleo familiar?... Después de estos interrogantes que solo buscan ponernos en los zapatos de aquellos que han sufrido de primera mano esta angustiante situación, pero que sucede con aquellos que no tiene otra opción más que abandonar sus hogares, tierras y pertenencias haciendo a un lado la vida que han construido día a día, sus aspiración que son los que les permiten seguir a delante y buscar un mejor futuro y que me dicen de sus sueños aquellos que les dan la esperanza de seguir luchando por ese mañana que les permitirá

tener un lugar digno en esta sociedad, en el siguiente testimonio la persona afirma que “Si no es peleando, no se consigue nada”. (Hurtado, 2012)

Yalile Oicatá tiene 44 años y fue desplazada del departamento del Guaviare en el 2007, cuando apenas tenía a una de sus hijas: Natalia. Al salir forzosamente de la finca en la que trabajaba con su esposo y que era de su propiedad, aterrizó en Girardot (Cundinamarca), donde al llegar dio a luz a Camila.

Este nacimiento estuvo enmarcado en el dolor y la angustia. Por un lado no tenían techo ni trabajo estable para ofrecerle a sus pequeñas y, por otro, Camila llegó al mundo con síndrome de Down, algo que ni ella ni su esposo Carlos Andrés Aguirre esperaban.

Sin embargo, el amor de estos padres fue tan grande que, por buscar una mejor calidad de vida para sus niñas, se trasladaron nuevamente hacia Bogotá, en donde se presentaron ante la Unidad de Atención al Desplazado (UAO) de Soacha.

Allí les entregaron una carta en la que les certificaban que son desplazados (proceso que se hace para toda esta población) con la que pudieron poner a estudiar, con mayor facilidad, a Natalia. Sin embargo, el proceso no fue tan exitoso con Camila, quien aún a sus 5 años de edad no ha podido ingresar a una institución educativa, porque por su discapacidad, no hay una en la que le brinden la atención adecuada que requiere.

"Me dicen que tengo cupo y que la ponga a estudiar, pero cuando la inscribo, los profesores del colegio me la devuelven porque 'no hay quien vea por ella'. La puse en un colegio y se me enfermó en solo una semana, entonces tuve que sacarla", cuenta Yalile.

Y agrega que son muchas las diligencias y papeleos que ha tenido que hacer para que a su hija la atiendan en colegios y le den la terapia adecuada, y asegura que "si no es peleando, no se consigue nada".

Es más, a ella, que solo cursó tercer grado de primaria, también le han dicho las autoridades que termine sus estudios, lo cual le gustaría mucho, pero ha sido imposible, ya que solo se dedica al cuidado de sus hijas, sobre todo al de Camila, debido a que nadie lo hace como ella.

Por eso, su llamado a las autoridades competentes es que les brinden a las personas en situación de desplazamiento, y con hijos con alguna discapacidad, mayores ayudas que le permita a todo el núcleo familiar recobrar la tranquilidad económica y facilidades para que las niñas puedan estudiar". (Hurtado, 2012)

Este es un ejemplo claro de cómo constantemente enfrentan los sin sabores de ser desplazados y que ni siquiera pueden contar con una buena educación como ciudadanos tienen derecho, al igual que la situación por la que pasa Juan Carlos Murillo.

"Este no es mi espacio", asegura Juan Carlos Murillo. Tampoco el de sus 5 hijos, pertenecientes a la comunidad Embera Katío.

El regreso a clases para ellos ha sido traumático porque no tienen una educación acorde con su cultura.

"Los niños no entienden la lengua y por lo tanto no responden preguntas en clase, no se concentran, no les va muy bien en el estudio y evaden el colegio", asegura Murillo. (Hurtado, 2012)

Estos son casos palpables de los dramáticos cambios que tienen que afrontar aquellos colombianos que de tener sus pertenencias como comúnmente se dice “lo suyo” se ven en apuros para sobrevivir y salir adelante y más aún que le permita acceder al sistema de educación colombiano.

Una vez hemos profundizado un poco en los que la cruda realidad tiene para ofrecer dentro de esta problemática es hora de conocer algunos datos que permitan dimensionar un poco cuantas personas están atravesando situaciones similares a esta o por situaciones que en muchas oportunidades son de mayor impacto.

En mediciones realizadas por la ONG de datos obtenidos desde mediados de la década de los 80 y hasta el año 2011 en Colombia se vieron obligados a abandonar sus sitios de residencia cerca de 5'445.406 colombianos de ellos aproximadamente 190.000 estaban entre los 3 y 25 años, tiempo considerados en Colombia como escolarmente activo, proceso que claramente se ve interrumpido por el repentino cambio ocasionado por el desplazamiento forzoso.

Entonces, ¿todas estas personas son privadas de su proceso formativo escolar de por vida?, solo con los casos anteriores pudimos ver de primera mano ejemplos de las situaciones adversas a las que se enfrentan los colombianos una vez intentan reiniciar sus vidas en distintas ciudades del país, sin contar el impacto psicológico que esto conlleva. Sin embargo, un informe entregado por el

Ministerio de Educación Nacional (MEN) indica que de acuerdo a datos entregados por el seguimiento a la política pública sobre desplazamiento forzoso, en el 2010 el 87,1% de los niños, niñas y adolescentes inscritos en el Registro Único de Población Desplazada (RUPD) asistían a un establecimiento educativo mientras que para el año 2008 el porcentaje era del 80,3%. Adicionalmente la educación superior se vio igualmente impactada de manera positiva por los números mostrando que en el 2007, 8.060 estudiantes en condición de desplazamiento tuvieron acceso mientras que en 2011 este número aumento a 15.51, de acuerdo al reporte entregado por el MEN.

Violencia escolar.

La comúnmente llamada violencia tiene varios tipos uno de estos es la enfocada en las escuelas, por lo que antes de ahondar en este tema y como contribuye al deterioro de la seguridad escolar es importante llegar a identificar que se entiende por violencia escolar.

Esto significa que, a la violencia escolar se le ha denominado con el término inglés bullying, derivado de "bull" (matón) que se caracteriza por: suele incluir conductas de diversa naturaleza (burlas, amenazas, intimidaciones, agresiones físicas, aislamiento sistemático, insultos); tiende a originar problemas que se repiten y prolongan durante cierto tiempo; suele estar provocada por un alumno (el matón), apoyado

generalmente en un grupo, contra una víctima que se encuentra indefensa, que no puede por sí misma salir de esta situación; y se mantiene debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente. (Newtenberg, (s.f.), p.01)

Muchos de los orígenes de la violencia escolar tienen un factores en común y es el ambiente en donde los alumnos se desenvuelven, sin embargo todo eso debe quedar atrás una vez ingresan al instalaciones educativas, ya que regidos por manuales de convivencia donde se prohíben claramente cualquier tipo de agresión, física, verbal y psicológico a otro miembro de la comunidad educativa. Sin embargo el deterioro de los anteriormente nombrados entornos a los que los estudiantes están expuestos. Aunque en numerosos casos se ha rastreado su origen a situaciones en los hogares de los agresores o victimas e incluso la misma institución educativa, son muchos los factores que causan los comportamientos que desencadenan la violencia escolar y muchas las consecuencias desencadenadas por estos comportamientos. Inicialmente se han asociados las siguientes actitudes y comportamientos a víctimas de la violencia escolar:

Baja autoestima, actitudes pasivas, trastornos emocionales, problemas psicosomáticos, depresión, ansiedad y pensamientos suicidas, pérdida de interés por los estudios, lo que puede desencadenar en un menor rendimiento y fracaso escolar, aparición de trastornos fóbicos, sentimientos de culpabilidad, alteraciones de la conducta: intromisión, introversión, timidez, aislamiento social y soledad,

problemas en las relaciones sociales y familiares, baja satisfacción familiar, baja responsabilidad, actividad y eficacia, síndrome de estrés postraumático, rechazo a la escuela, manifestaciones neuróticas y de ira y faltas de asistencia a la escuela e incluso abandono de los estudios.

Ciertamente este tipo de violencia atenta contra la sensación que tienen no solo los estudiantes sino a la comunidad estudiantil directamente.

Un ejemplo de ello fue, el triste hecho ocurrió el lunes de la semana pasada en el municipio de Itagüí cuando el menor, al salir de la escuela, vio que tres compañeros, de entre 10 y 12 años, estaban atacando a otra alumna y decidió advertir a los directivos sobre lo ocurrido.

Al salir del colegio, los agresores lo esperaron para vengarse y le propinaron una brutal golpiza que le causó lesiones mortales.

El miércoles, la profesora llamó a la madre de John Alexander Larrahondo para avisarle que el niño se sentía mal y que estaba vomitando. "Todas las señoras que ayudamos en el restaurante recogimos dinero para llevarlo al Hospital del Sur, donde le calmaron el dolor y lo mandaron para la casa. El viernes volvió al restaurante y seguía trasbocando. Nos mostró los hematomas que tenía en uno de sus muslos", contó Magalí Ávila, que colabora en un comedor comunitario donde la víctima y sus cuatro hermanos concurrían a almorzar.

"El sábado se agravó y le dijimos a la mamá que lo volviera a llevar al hospital, donde lo enviaron a la Clínica León XIII y de allí, ante la falta de

un especialista, lo remitieron a la Clínica El Rosario, donde murió", explicó.

Luego de que las autoridades determinaran que el menor murió por los golpes que le dieron los otros alumnos, los directivos de la escuela suspendieron las clases y se declararon a la espera de las investigaciones. Por su parte, el secretario de Educación municipal, Guillermo León Restrepo, señaló que la Fiscalía asumió las tareas para determinar las circunstancias que rodearon la muerte del pequeño Larranondo, quien presentaba serias lesiones en su cuerpo.

"Estamos estableciendo los hechos que rodean esta tragedia. Se están tomando los testimonios iniciales, porque son declaraciones de menores de edad y hay que tener mucho cuidado con esos datos que se logren obtener", señaló.

Agregó que los niños involucrados en la muerte tienen antecedentes de agresión contra otros compañeros de curso.

Este caso de bullying escolar encendió las alarmas en Colombia sobre la situación de los menores en los centros educativos y generó el rechazo de toda la sociedad antioqueña.

El ministro de Justicia, Juan Carlos Esguerra, consideró que este no es un problema menor y que debe ser enfrentado en conjunto. "Es absolutamente inaceptable y, por consiguiente, habrá que atacarlo por quien corresponda y cuando corresponda. En eso tiene que ver el Ministerio de Educación, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la Fiscalía y el Ministerio de Justicia", indicó.

"Esto no debería ocurrir en ninguna parte del mundo pero, por supuesto, en particular, no en la República de Colombia. Esas cosas deben recibir la atención de todas nuestras autoridades", aseveró. (Infobae, 2012)

Sin embargo el gobierno ha optado por tomar cartas en el asunto y un decreto para hacer cumplir la ley que busca atacar al problema en de manera que se pueda disminuir el impacto de la violencia escolar a través de múltiples mecanismos de control y denuncia integrados en un solo componente.

Además de la Ley de Convivencia Escolar (Ley 1620 del 15 de marzo de 2013), el pasado jueves creó el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la violencia Escolar. Que no es más que el decreto reglamentario para que se haga efectiva: que no se quede en el papel y se cumpla. El secretario de educación municipal, Edgar Polanco, resaltó que el gran paso es que ya contamos con herramientas jurídicas precisas respecto a la conformación, organización y funcionamiento del comité nacional de convivencia escolar y los comités municipales, departamentales y escolares. Y se destacan la creación del Sistema de Información unificado y la Ruta de Atención Integral para las víctimas y los ajustes al Manual de Convivencia de la institución educativa y hacer de la escolaridad la instancia óptima para el feliz desarrollo de los niños. Hay colegios que han adelantado la tarea, como el Colombo Británico, que desde que la ley fue promulgada, la ajustó en su manual de convivencia y conformó el comité escolar. Solo nos falta revisar el decreto para saber si cumplimos con todo lo ordenado, pero creo que está acorde en la formación para aprender a resolver conflictos y a comportarse en

comunidad, dijo Diana Velásquez, asistente general del centro educativo. Igual ejemplo da la institución educativa Francisco José Lloreda Mera, de El Saladito: liderada por el licenciado Harold Andrés Salazar, docente de primaria, ha desarrollado estrategias como la historia de un superhéroe que lucha contra el bullying en una escuela de Cali. (Mera, 2013)

Aunque los esfuerzos del gobierno han ido encaminados a brindar mayores garantías para los estudiantes en los centros educativos, la seguridad escolar tiene más que los dos factores anteriores por mejorar, si bien en este escrito se ha hablado del desplazamiento forzoso la violencia escolar, solo se ha tocado la superficie de lo que actualmente ha hecho que se deteriore la idea de que existe seguridad para los estudiantes en Colombia.

Es importante percibir lo medido por el DANE frente a las respuestas de los estudiantes en este tipo de conductas:

Figura 1:

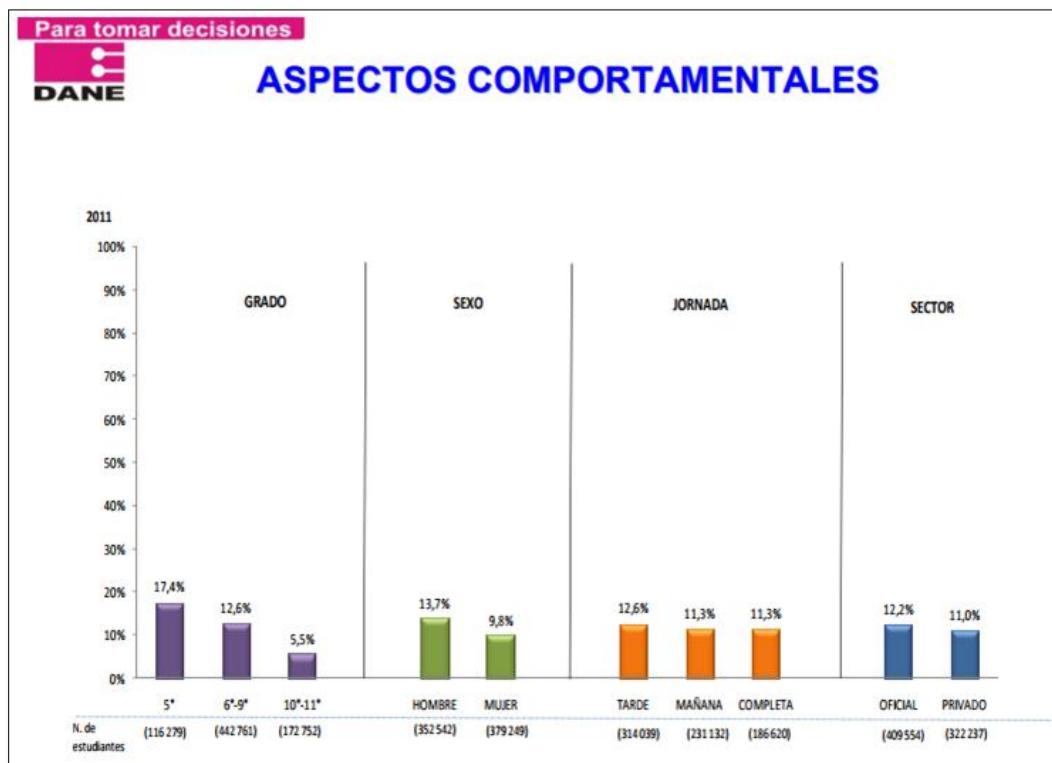


Figura 1: Pregunta: El mes pasado, ¿un compañero(a) de tu curso te ofendió o te pegó todo el tiempo, haciéndote sentir muy mal? Bogotá D.C.
No informa para la pregunta: 0,1% Este valor puede variar para las desagregaciones.

Fuente: (Departamento de Planeación Nacional (DANE) 2011, p.18)

Figura 2:

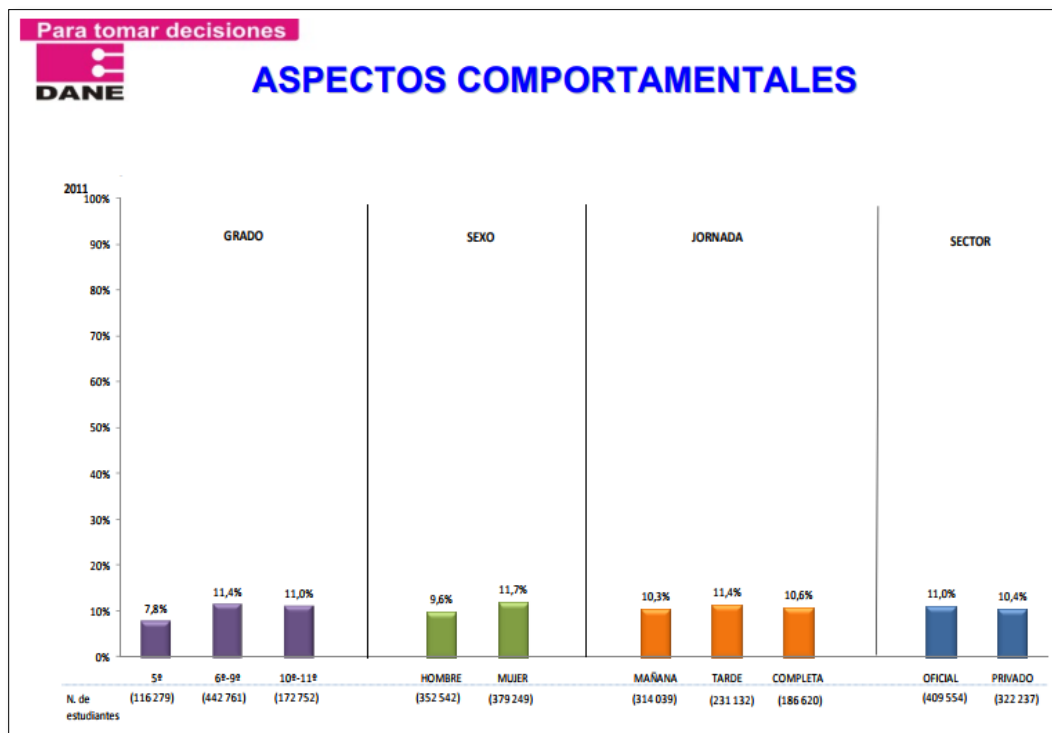


Figura 2: Pregunta: En los últimos dos meses, ¿has recibido por internet algún tipo de amenaza, ofensa o presión de alguien de tu colegio? Bogotá D.C.
No informa para la pregunta: 0,3% este valor puede variar para las desagregaciones.
Fuente: (Departamento de Planeación Nacional (DANE) 2011, p.19)

Estas graficas solo corroboran lo temido, que el bullying es algo tan común como cualquier tendencia.

Pero... ¿tiene algún tipo de castigo las acciones que emprende algún estudiante que hace bullying en alguna de sus formas a otro? Si, realmente de acuerdo a lo

expuesto en un sitio web de asesores legales, el bullying en Colombia tiene ciertas clasificaciones y de acuerdo a estas su castigo correspondiente que va desde aplicación de medidas de verificación de garantías, sin embargo esto solo aplica para menores de 14 años donde la ley no puede entrar con todo su peso para dictar sentencia. Por otra parte existe otro tipo de clasificaciones que denotan un castigo más severo, como lo es el Acoso Físico, Acoso verbal, Acoso no verbal, Acoso Escolar, Acoso Cibernético, Injurias, Calumnias (Ramírez, 2016). Todos estos tipos de bullying o acoso aunque usted no lo crea tienen un castigo ya sea monetario o privación de la libertad que puede ir desde 1 hasta 6 años de prisión dependiendo la gravedad de hostigamiento llevada a cabo por el acosador. Este tipo de castigos han establecido en respuesta a preocupantes números, con estadísticas tomadas de 35 países la OMS (Organización Mundial de la Salud) indica que el 24% de los niños entre 11 y 15 años han sufrido de bullying o matoneo, más específicamente en Colombia el DANE indica de cada cinco estudiantes, un estudiante ha sido víctima de bullying.

Riesgos cibernéticos.

Este campo tecnológico es uno de los que sin lugar a dudas causa mayor polémica dado el gran alcance que poseen los jóvenes hoy en día a la herramienta y el gran debate moral que encierra el correcto uso de la internet y los dispositivos

móviles. Aunque se ha demostrado que su correcto uso trae beneficios innegables para los estudiantes y su proceso tales como: una amplia gama de opciones de investigación, puntos de vista críticos, noticias actuales y comunicación entre otros también, se ha detectado que una creciente exposición también aumenta los riesgos de exposición a contenidos dañinos para quien los consume, sin contar el riesgo de los delitos que ya se han detectado y tiene sus orígenes en internet y en los sitios a los que nuestros hijos accedan, ya sea por curiosidad o teniendo pleno conocimiento de ello.

Actualmente se ha conocido y ha empezado a tomar fuerza no solo en nuestro país un macabro juego que hace que sus participantes completen una serie de retos que los llevan finalmente al suicidio. El juego es conocido como “El Juego de la Ballena Azul”. El origen de este juego se rastreó en Rusia, pero a la fecha ya ha llegado a Suramérica y más exactamente a Brasil. Dejando a su paso víctimas que son atribuidas principalmente a la falta de atención de sus padres y a las situaciones que viven en sus colegios. (Bullyng, inseguridad entre otros factores).

Como profesora de un colegio de la Comunidad de Madrid, me preocupa enormemente uno de los temas que más peso tienen en la actualidad sobre nuestras escuelas, el bullying. Constantemente los medios de comunicación se hacen eco de noticias de casos de acoso escolar y las cifras no dejan de ser preocupantes; un 10% de los niños sufre algún tipo

de acoso escolar y se espera que los casos sigan aumentando. Pese a que la mayoría de la población es consciente de este problema, desde el sistema educativo no parece haber una respuesta clara. (Rey, 2016)

Día a día nuestros niños y jóvenes está expuesta a toda clase de abusos en las instituciones educativas, lugares en los cuales permanecen y conviven la mayoría de su tiempo, si no se logra tener un control y apoyo total del ente gubernamental sobre esta situación solo se lograra entorpecer la labor de los docentes y padres de familias.

La revista SEMANA explica brevemente en que consiste las redes sociales y que genera en las personas que están permanentemente en ellas.

En los últimos años, las redes sociales han cambiado la forma en que las personas se comunican y han crecido a pasos agigantados. Actualmente, hay más de 2.000 millones de usuarios en el planeta y en Colombia se calcula que en promedio 12 millones de colombianos, un cuarto de la población, se conectan diariamente a Facebook. Cerca del 72 por ciento de los internautas usa esta plataforma para revisar noticias, conversar, chismosear o mantenerse al tanto de lo que publican sus celebridades favoritas. Pero pasar tantas horas en las redes sociales, según los científicos, puede generar dependencia y afectar el estado de ánimo y la salud mental. (De la Torres, 2016)

No obstante es una muestra de cómo el ser humano a medida de que la tecnología avanza la problemática aumenta debido a que no solo se deben preocupar de la convivencia de los jóvenes en las instituciones educativas sino que adicional lo

que las redes sociales consiguen influir a sus hijo(a) y familiares, causando solo daños irremediables en los seres humanos.

Las redes sociales otra vez son noticia. Ahora porque han vuelto a mostrar su lado más oscuro, lo que tiene alarmados a padres de familia, profesores y a las autoridades en Europa y gran parte de América Latina. La razón es el descubrimiento de un ‘juego’ promovido por canales de internet, que incita a los adolescentes a suicidarse. No se trata de un asunto menor. Ya varios han muerto en algunos países incluido Colombia, que no ha escapado a esta macabra tendencia que se ha vuelto viral.

El asunto llegó como un tsunami y tomó por sorpresa a muchos en esta parte del mundo. El tema estalló en la lejana Rusia. Hace varios meses, diversos medios de ese país informaron sobre una extraña racha de suicidios de adolescentes entre los 10 y los 17 años de edad. Calcularon que la cifra de víctimas podría rondar las 150, tan solo entre 2016 y comienzos de este año. De acuerdo con los reportes las muertes estaban ligadas a Vkontakte, la red social rusa similar a Facebook. Por allí se creaban diversos grupos anónimos a los que se unían decenas de jóvenes para participar en lo que llamaron el reto de la ballena azul. El nombre de este macabro reto provendría de la decisión que toman esos gigantescos animales de encallar en las playas para morir.

La perversa práctica consiste en cumplir 50 retos en 50 días. Los adolescentes deben realizar una serie de tareas que les son ordenadas por ‘el curador’, una especie de administrador del grupo que va dando las

instrucciones. Los primeros pasos son desafíos aparentemente inofensivos como dibujar una ballena o contactar a otro integrante del grupo. El adolescente debe enviar fotos o videos como prueba de que ha cumplido y recibe nuevas ‘misiones’. A medida que avanzan cada vez son más siniestras y retorcidas.

Cada vez son peores: escribir en un brazo y una pierna “F57” con un cuchillo o navaja. Levantarse a las cuatro de la madrugada y ver películas de terror y responder las preguntas del ‘curador’ para verificar que efectivamente su víctima vio el filme que le indicó. Cortarse los labios, pincharse con agujas las manos o hacer algo doloroso o que le cause alguna enfermedad son parte de esos retos. Subir y permanecer durante horas en cornisas o puentes. Finalmente, el último reto consiste en saltar de un edificio o suicidarse por otros métodos. Aquellos que se rehúsan a continuar en el juego reciben chantajes del ‘curador’, quien los presiona con la amenaza de asesinar a los familiares si no siguen adelante. Aprovecha que en la etapa de reclutamiento los adolescentes han publicado y entregado una gran cantidad de información sobre sus familias y amigos. (Semana, 2017)

No solo este tipo de juegos son objeto de preocupación para los padres y las autoridades sino también las peleas callejeras que tienen sus orígenes en los colegios y las citan han sido concretadas a través de redes sociales como se ha logrado identificar y en donde las drogas y el alcohol han jugado un papel determinante a la hora de influir en este tipo de comportamientos. Las peleas se originan por temas que para la comunidad educativa cobra poca importancia, barras de futbol, por territorios como los barrios o cuadras y a veces hasta por una

sola persona se puede empezar la confrontación, por lo pronto se sabe que desde que se tuvo información de esta modalidad en donde estudiantes se citan para iniciar un enfrentamiento sin importar el motivo la policía ya está buscando anticipar este tipo de encuentros, aunque solicitan la participación activa de la comunidad para denunciar y hacer más efectiva el control y prevención de estas actividades extracurriculares que han arrojado gran cantidad de estudiantes heridos.

Aunque para muchos jóvenes estas riñas “no tienen nada de malo, y son solo recreativas, al final de la pelea todos seguimos siendo amigos” como lo señala un joven estudiante, para los habitantes de los sectores afectados son un riesgo en razón al consumo de drogas asociado a estas “peleas callejeras” que son concertadas a través de las redes sociales.

“Las peleas son entre grupos de barrios, barras de fútbol o por colegios, a veces solo porque alguien quiere salir al ruedo y ya” dice el joven que afirma haber participado “en dos o tres peleas”

El comandante de la Policía afirmó que se están tomando cartas en el asunto y que se han detectado riñas en barrios como Dalel Barón, Villa Del Sol y La Esperanza e invitó a los residentes de los sectores a dar aviso a las autoridades para realizar las acciones policiales, pues según el Coronel Pardo “muchas veces

ni siquiera los mismos padres saben en que andan sus hijos. (Violeta estéreo FM, 2006)

Hasta ahora hemos profundizado un poco en los factores que inciden en la sensación que hoy por hoy se tiene como una carencia o ausencia absoluta del concepto de seguridad en las escuelas, aun así dentro de los diferentes tipos de seguridad que se pueden encontrar en el amplio universo que encierra el concepto seguridad, más aun la seguridad escolar, la cual haciendo una ampliación del tema tiende a tocarnos a casi todos los ciudadanos, dado que la gran mayoría por no decir que todos tenemos algún menor de edad que pertenece a nuestro núcleo familiar y que probablemente se encuentre cursando su educación básica primaria o secundaria, lo cierto es que también debemos admitir que dado el grado de seguridad en nuestro país, hemos podido ver que en los últimos años la delincuencia ha logrado expandirse al punto de tocar a los más pequeños, frágiles e importantes de nuestra sociedad, los niños y jóvenes, aspecto que puede preocupar a los familiares más cercanos, porque el concepto de formar mejores personas en las instituciones educativas puede que se esté perdiendo, si es que no se ha perdido ya dado que las condiciones de calidad ofrecida en las instituciones educativas no son muy diferentes a las que se ofrecen en la seguridad.

La seguridad es un factor es que prácticamente inherente en todos los aspectos, de la vida, razón por la cual en este caso también va de la mano con la

educación. Adicionalmente dentro de la idiosincrasia de nuestro país, no hemos logrado establecer un pilar importante en nuestra sociedad que es la tolerancia, y el respeto por el otro, factor que hace que muchas personas inescrupulosas se valgan incluso de empezar a persuadir pequeños a hechos ilícitos, bien sean sus hijos o menores reclutados, factor que si logra ingresar a las instituciones empezaran a crear situaciones de conflicto y degradación en las conductas morales establecidas en la sociedad, razón por la cual se realiza un proceso de opinión en el cual se busca poder proponer algunos puntos para enfrentar y mitigar esta problemática en nuestro país.

Debemos tener en cuenta que la seguridad pública y/o ciudadana en la cual se encuentra incluida la seguridad escolar, está relacionada directamente con todos los procesos sociales y públicos lo cuales hacen un engrane en su funcionamiento, en este caso la distribución y aplicación normativa con respecto a las leyes y los diferentes aspectos que influyen en el proceso educativo deben de ser tenidas en cuenta. Es importante saber que la escolaridad a nivel general de Colombia no ha sido la mejor, aun los porcentajes de alfabetización son bajos y por ende el porcentaje de personas capacitadas en la formación superior, a pesar de su gran auge sigue siendo poca con respecto al total de la población.

Para el año 2016, la proporción de personas de la población económicamente activa (PEA) que habían completado la educación media fue 32,9%. La distribución de los demás niveles educativos en la PEA fue

la siguiente: el 23,3% había completado la educación básica primaria, el 6,0% la educación básica secundaria, 10,9% la educación técnica profesional o tecnológica, 7,7% la educación universitaria y el 3,3% postgrado. (Departamento de Planeación Nacional (DANE), 2017, p.3)

Sabemos que de acuerdo a la información arrojada por los entes de medición nacional, nuestro país, es un país con bajo desarrollo económico lo que implica que la población activa normalmente logre emplearse en trabajos manuales de los cuales normalmente no se necesita capacitación y/o especialización, adicionalmente el sector fuerte de nuestro país es la agricultura lo cual nos arroja que parte de la población activa se dedica a el cultivo de alimentos de la misma manera, sin capacitación ni especialización de ningún tipo; por lo cual de alguna manera en nuestro país existe un tipo de polarización económica la cual inhibe a las poblaciones con menores recursos económicos poder acceder a una educación de calidad, dado el hecho que la ofrecida por el sector publico carece de la misma y en nuestro país la educación es más un negocio que un derecho, o beneficio al cual la comunidad en general pueda tener acceso, las deficiencia y objetivos a mejorar en la educación ofrecida en el sector público es bastante grande. Podemos decir que normalmente las escuelas públicas no ocupan lugares prominentes en los ratings educativos del país; en nuestro país la educación es solo un requisito social y un “cliché” o al menos en eso podríamos resumir la idea, dado que nunca se ha inculcado o se ha profundizado en la importancia de poder capacitarnos escolarmente y el efecto que esto produce no

solo a nuestra vidas personales sino socialmente, nuestros padres siempre nos dicen que tenemos que estudiar para “ser alguien en la vida”, pero más que eso la educación debe ser vista como una plataforma o un escalón en la sociedad para incrementar el desarrollo económico desde las diferentes áreas de del conocimiento y el impacto que los estudios a profundidad, desarrollo de programas, innovaciones y creaciones que se puedan generar a lo largo del proceso educativo ayudaran al progresos no solo de la sociedad especifica de un país, sino, siendo más optimistas y soñadores a la humanidad, pero volviendo a nuestra realidad, y de acuerdo a nuestra idiosincrasia solo existimos para producir y trabajar, trabajar y trabajar, así que la cultura que tenemos como país afecta mucho, la inseguridad que pueda presentarse dentro o a las afueras de las aulas educativas no es un factor que solo merodee a los menores de edad en el colegio, es algún que aún nos rodea a todos a diario, dado la cultura, en nuestro país no existe la columna de la confianza, más bien existe la columna de miedo, y los gobiernos a lo largo de los años no han hecho mucho para contrarrestar la columna del miedo que ha azotado a nuestro país en la nueva era, o a lo mejor ellos también tienen como base una columna de miedo.

Sustancias psicoactivas.

Cada vez es más frecuente escuchar noticias de los medio donde se ven involucradas las sustancias psicoactivas, sin embargo hay mayor alarma cuando quienes están inmersos en dichas noticias son menores de edad, quienes debido a la ingesta de alcohol o algún alucinógeno no miden o controlan sus actos y sencillamente empiezan a seguir el camino para convertirse en una negativa estadística más de esta país, para soportarlo, podemos tomar como referencia y punto de partida el artículo publicado por El Tiempo en donde la universidad de la Sabana reveló datos contundentes acerca del consumo de sustancias psicoactivas a tempranas edades y tal articulo empieza con una alarmante enunciado. “Consumo de marihuana comienza a los 14 años, según investigación de la U. de la Sabana”. En este artículo claramente sobresalen lo dicho anteriormente las estadísticas que nos entregan un panorama medible del problema evidenciado al menos dentro de la muestra escogida para el estudio compuesta por 1600 estudiantes entre sexto a onceavo grado de bachillerato.

Esto indica que, el 72 por ciento de los estudiantes de seis colegios públicos de Bogotá consultados en medio de una investigación de la Universidad de La Sabana ha consumido o consume alcohol; el 43 % fuma cigarrillo; el 11 % marihuana; el 7 % aspira inhalantes; el 6 %, ácido LSD, y el 4% inhala cocaína, prueba éxtasis o consume bazuco. (El Tiempo, 2015)

A estas estadísticas fácilmente se puede sumar la preocupante situación en un colegio del oriente de la ciudad de Cali, donde se encendieron las alarmas por los elevados índices de consumo de sustancias psicoactivas, sin embargo es más preocupante el no contar con el suficiente interés por parte de los padres de familia, de acuerdo a un reportaje de diario El País y a la afirmación de la presidenta la Asociación de Colegios Privados del Valle. El País (2015) afirma, “El trabajo tiene que ser permanente en las instituciones y se articula con los padres de familia. Lastimosamente, aunque los padres son conscientes del peligro, solo el 50% o 60% atiende las charlas de formación y ayuda, lo que hace que combatir el problema sea más complejo”.

Dentro del mismo artículo el diario trata de desglosar las causas o los elementos que conducen a los jóvenes al consumo de dichas sustancias. El País (2015) indica, “El secretario de Educación, Édgar Polanco, aseguró, (...). El consumo de estos elementos se presenta por la información que los jóvenes encuentran en redes sociales, depresión y ansiedad y casos de violencia intrafamiliar y patrones de consumo que ven en sus casas”.

Por otra parte el DANE, también cuenta con mediciones frente a estos casos:

Figura 3:

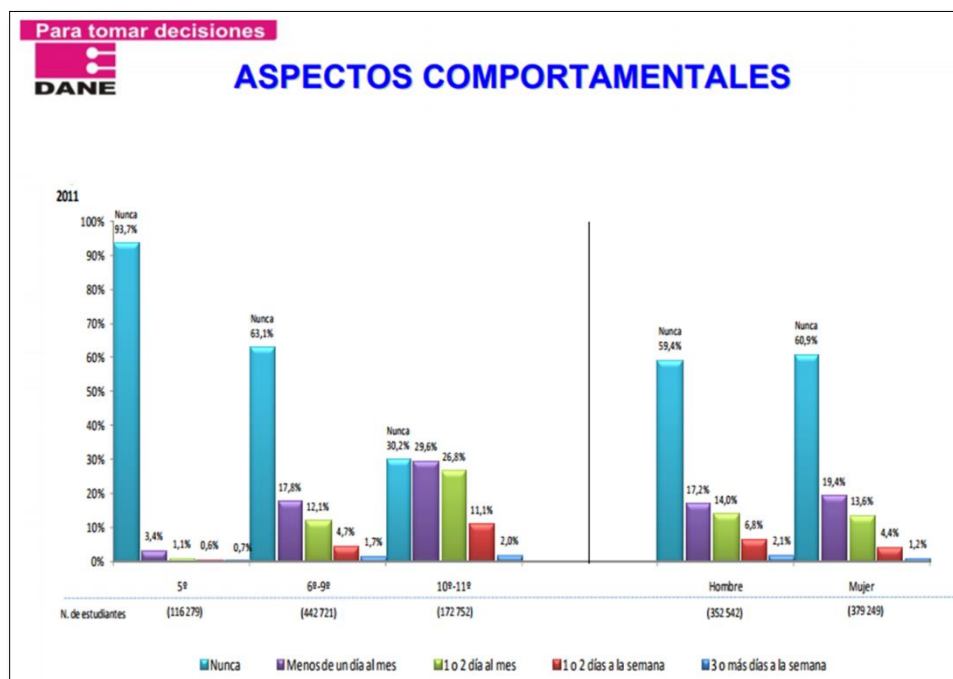


Figura 3: Pregunta: ¿con qué frecuencia consumes bebidas alcohólicas? Bogotá D.C.

No informa para la pregunta: 0,6% Este valor puede variar para las desagregaciones.

Fuente: (Departamento de Planeación Nacional (DANE) 2011, p.23)

Figura 4:

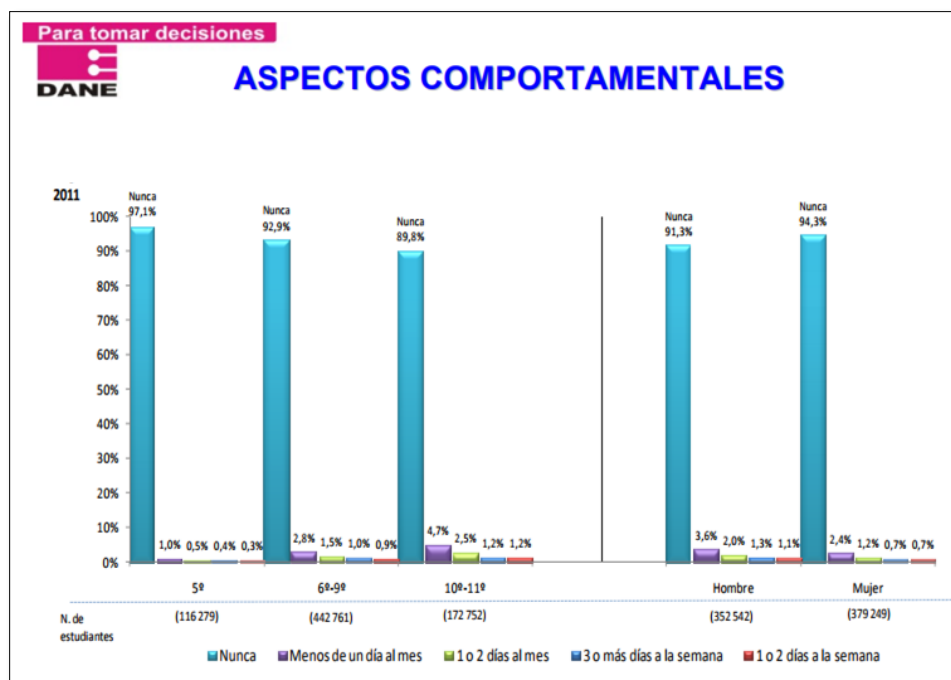


Figura 4: Pregunta: ¿Con qué frecuencia consumes drogas? Bogotá D.C. No informa para la pregunta: 0,7% Este valor puede variar para las desagregaciones.

Fuente: (Departamento de Planeación Nacional (DANE) 2011, p.24)

Las drogas afectan la seguridad escolar tal cual como se ha mencionado con anterioridad, el que un joven o un niño se ve a expuesto a las drogas dentro de las instalaciones de una institución educativa, pone en peligro la integridad no solo del menor que la consume sino de todas las personas que se encuentren dentro del mismo establecimiento, dado que los efectos que las drogas pueden generar en una persona pueden ser agresividad lo cual terminaría implicando la integridad de otros. La droga es uno de los mayores atractivos en la época

estudiantil dada la gran publicidad que se le hace a la misma a través de la prohibición, parece más un incentivo hacia ella que al hecho de rechazarla. Como contraparte de esta problemática se propone siempre alternativa la educación la cual hemos mencionado que también cuenta con grandes deficiencias para generar el efecto esperado en la sociedad, sabemos que las zonas afectadas son las que cuentan con una mayor porcentaje de propagación en comparación con la educación y sus pobre esfuerzos para captar la atención de niños y jóvenes en situaciones socio-económicas de altas dificultades y en ocasiones deplorables.

Cabe anotar como en párrafos anteriores que esta es solo una de las causas de ausentismo en las aulas de clase lo que claramente indica los riesgos que hasta ahora se ha expuesto y los que aún siguen sin ser mencionados. Si riesgos como estos amenazan la permanencia de un estudiante en el proceso educativo, imagine por un momento este problema multiplicado exponencialmente y tendrá un nuevo panorama de la problemática que enfrenta nuestro país y la batalla que libra a diario la seguridad dentro de las instalaciones educativas frente a un sin número de factores que fácilmente penetran en la inocencia y la poca experticia de los estudiantes, y es por esto que ahora más que nunca es preciso contar con el acompañamiento de padres de familia, maestros y otros medios que concienticen puntualmente al estudiante frente a las consecuencias de lo que comúnmente se conoce como “intente solo para probar a ver” producto meramente de la presión social.

Planteamiento de mejoras para la seguridad escolar

Dando alcance a las mediciones y factores expuestos que pueden ser determinantes para la deserción estudiantil en Colombia tal como la violencia originada ya sea dentro de las aulas como fuera de ellas, es preciso tomar una determinación sobre cuáles pueden ser las soluciones o la fuente de respuestas para este tipo de problemáticas. En principio la sensibilización deberá jugar un papel primordial en una mejora a largo plazo, ya que muchas de las decisiones que toman los estudiantes en cuanto a su futuro están en gran manera influenciada por lo bien o mal estructurados que se encuentren sus cimientos éticos y morales; cimientos que si bien se moldean a través del paso del tiempo y vivencias de cada persona son implantados desde temprana edad en los hogares. Para que dicha sensibilización de los riesgos a los que está expuesta la comunidad educativa pueda llegar a surtir efecto es necesario que se genere una confrontación en lo que “se trae de casa”, contra lo que se vive fuera de ella, de esta forma y con el constante acompañamiento de los padres se pueden generar campañas que busquen integrar a todo el cuerpo educativo, de manera que se pueda ejercer la capacitación basada en posibles escenarios, acciones a realizar enmarcados en un paso a paso que ayude a mitigar el impacto de estos riesgos en las instituciones.

Por otra parte la propuesta de una ley que cobije dentro del pensum académico y obligue a las instituciones a abrir espacios donde expertos puedan

concientizar tanto a padres como estudiantes de trascendental importancia de que el proceso educativo se vea ininterrumpido por situaciones ajenas a las contempladas dentro del núcleo familiar, ya que se da educación sexual en algunos colegios por los altos índices de relaciones sexuales a temprana edad, embarazos prematuros y embarazos no deseados. Es momento entonces de ampliar el espectro y considerar implementar una educación que se actualice en paralelo a lo que sucede fuera de las aulas de clase pero que tiene tan inmensa incidencia.

La seguridad escolar se deberá ver mejorada de una manera significativa si cada participante del proceso tiene claro que debe hacer para permitir dar continuidad al proceso educativo, aunque aún existan factores macro que no se puedan controlar como la violencia y el desplazamiento forzoso, es preciso empezar a cambiar la mentalidad desde los hogares y las aulas de clase para lograr un cambio y la desaparición progresiva de los problemas que socialmente son preocupación de todos los colombianos, nuestras soluciones no radican en aumentar el pie de fuerza en las aulas de clase o en poner scanner de objetos metálicos en las entradas de las instituciones educativas, nuestro cambio y mejora se encuentra en las aulas de clase representada en cada estudiante que se prepara para cambiar su presente en un mejor futuro.

Conclusión

Sin lugar a dudas garantizar la educación es una tarea prioritaria en nuestro país, sin embargo a lo largo de esta escrito solo hemos hablado de los aspectos más evidentes y de mayor daño, por lo que aún no sabemos si hay más escenarios que no han sido detectados, documentados o medidos y que a su vez se puedan derivar de los factores expuestos y que conlleven al deterioro de los proceso educativos como los conocemos, aun así la mejor repuesta a estos estímulos negativos, sigue siendo la sensibilización y la concientización de la comunidad educativa sobre los riesgos que se asumen al permitir la entrada a elementos que eviten la continuidad del proceso educativo.

Referencias

- Hurtado, H. (2012). La violencia y el desplazamiento en Colombia afectan la educación. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11915146>
- Newtonberg. Violencia escolar: Un tema pendiente. Recuperado de <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/fo-article-72507.pdf>
- Infobae, (2012). Un caso de bullying en Colombia culmina con la muerte de un niño de 12 años. Recuperado de <http://www.infobae.com/2012/04/26/1049206-un-caso-bullying-colombia-culmina-la-muerte-un-nino-12-anos/>
- Mera, A. (2013). Conozca en qué consiste la ley que busca prevenir la violencia escolar. El País. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/colombia/conozca-en-que-consiste-la-ley-que-busca-prevenir-la-violencia-escolar.html>
- Departamento de Planeación Nacional. (2011). Encuesta de Convivencia Escolar y Circunstancias Encuesta de Convivencia Escolar y Circunstancias que la Afectan - ECECA, para Estudiantes de 5° a 11° de Bogotá. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/educacion/presentacion_ConvivenciaEscolar_2011.pdf
- Ramírez, M. (2016). El Bullying o matoneo en Colombia. Colombia legal Corporation asesores legales especialista. Recuperado de <http://www.colombialelegalcorp.com/bullying-o-matoneo-en-colombia/#forward>

- Violeta estéreo FM Casanare. (2006). Jóvenes se citan por redes sociales para peleas callejeras. Recuperado de <http://www.violetastereo.com/wp/jovenes-se-citan-por-redes-sociales-para-peleas-callejerasjovenes/>
- Rey, C. (2016). Seguridad escolar. El País. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2016/12/14/opinion/1481740117_702263.html
- De la Torres, J. (2016). Cómo afectan al cerebro las redes sociales. Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/vida-moderna/articulo/redes-sociales-el-exceso-de-usar-facebook-y-twitter/463055>
- Semana. (2017). Ballena azul: El aterrador juego de la muerte. Recuperado de <https://semana.com/Item/ArticleAsync/523718>
- Departamento de Planeación Nacional. (2017). Boletín técnico comunicación informativa (DANE). Fuerza laboral y educación 2016. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/especiales/educacion/Bol_edu_2016.pdf
- El Tiempo. (2015). Alarmante radiografía de consumo de drogas en colegios distritales. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16249537>
- El País. (2015). Preocupación en Cali por consumo de drogas en colegios. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/cali/preocupacion-en-por-consumo-de-drogas-en-colegios.html>